

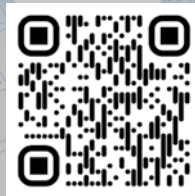


Jesús Martínez Ross

La fundación de Cancún vista desde Chetumal



VERSIÓN
DIGITAL



VIDEO
YOUTUBE

**CAN50
CUM50**

Conferencia sustentada
el 14 de enero de 2020, en la
Biblioteca Nacional de la Crónica



Fernando Martí: Nuestro invitado de esta noche es el licenciado Jesús Martínez Ross, quien es reconocido como el primer Gobernador Constitucional del Estado. Esa designación ha generado una leve controversia, pues se alega que su antecesor, David Gustavo Gutiérrez Ruiz, si bien fue el último gobernador del Territorio, también fue el primero del Estado. La base de este alegato es que el Senado de la República, en el decreto del 8 de octubre de 1974, al convertir el Territorio en el Estado número 31 de la Federación, designa a Gutiérrez Ruiz como gobernador provisional de la nueva entidad, cargo que ejerce desde esa fecha hasta el 5 de abril del año siguiente. Técnicamente, pues, don Jesús sería el segundo gobernador del estado de Quintana Roo, aunque sin duda es el primero que fue electo para ese cargo y así lo reconoce la gente, como el número uno, como el primero. Vamos a darle la palabra.

Jesús Martínez Ross: Distinguida concurrencia, Fernando Martí me sacó del fondo del ropero de mi casa. Hace bastante tiempo que no tengo la oportunidad de dirigirme a un público como el que ustedes conforman este día. No se puede hablar de Cancún sin considerar a una institución que vino a sacudir las conciencias y a generar el desarrollo de esta parte tan bella de México: me refiero a Fonatur, el Fondo Nacional de Fomento al Turismo, que tuvo en su director, Antonio Enríquez Savignac, a uno de los mejores promotores, desde luego acompañado de quien hoy me motivó para estar aquí, mi amigo Fernando Martí. Enríquez Savignac también orientó al primer presidente municipal, Alfonso Alarcón Morali.

Debemos ser hombres sin egoísmos. Ellos no habían nacido en Quintana Roo, pero tenían la tarea encomendada por el padrino de este estado, que vino 28 veces, Luis Echeverría Álvarez. El presidente Echeverría tuvo la visión que otros personajes de la vida política de México no habían tenido. Cancún fue un nombre que se esparció no sólo en la República, sino en el extranjero. En uno de mis viajes a París me encontré a un mexicano y me dijo, oiga, usted habla mucho de Cancún, ¿es cierto todo lo que se dice de él? Le respondí, pues yo creo que le han dicho poco. Cancún es el motor que ha acelerado el desarrollo, obviamente de Quintana Roo —no quiere decir que estuviéramos en ceros—, pero también la presencia de Fonatur apoyó al desarrollo de Campeche, al desarrollo de Yucatán.

Y qué bueno que tenemos oportunidad de platicarlo, pero sería mejor que lo transmitiéramos a las nuevas generaciones, porque a Cancún vinieron hombres de todo el sureste. Afortunadamente, uno de los factores fue Antonio Enríquez

Savignac; (también) el primer presidente (municipal), Alfonso Alarcón Morali; Sigfrido Paz Paredes, Romárico Arroyo, y un gran líder que caminaba siempre en el pueblo, que no era elitista, que era sencillo, el famoso Tacho Alcocer.

No hay que dejar de reconocer que una de las personas que primero difundió el nombre de este lugar se llamó José de Jesús Lima Zuno, que vivía en Isla Mujeres, pero que también amaba a Cancún. Me da gusto ver todavía aquí personajes que coadyuvaron a la promoción, vi a la entrada a uno que ustedes nos



Con Luis Echeverría y Antonio Ortiz Mena, en la inauguración de la Junta de Gobernadores del BID, en 1976.



Con el primer presidente municipal, Alfonso Alarcón Morali, en la inauguración de la Plaza de la Reforma.



quitaron, porque vivía en Chetumal, Jorge González Durán, también es de los hombres que apoyó a nuestro desarrollo.

Hace poco vi a una gran mujer que sacudió, que supo vivir su momento, y que todavía vive y espero que no la hayan olvidado, Magaly Achach, una señora que aunque no esté aquí merece nuestro reconocimiento, cariño y nuestro apapacho, la gran Magaly. Otra persona es una periodista inquieta, se llama Isabel Arvide, que empezó a difundir el nombre de este lugar en el periódico *Excelsior*, donde ella escribía. Debo



La foto oficial, en el Palacio de Gobierno de Chetumal.

decir también que Fernando Martí era reportero —y de los buenos— del *unomásuno*. Todos ellos nos ayudaron, sin duda alguna les debemos mucho, y a nuestros presidentes municipales, pues claro. Estuvo Alarcón, pero también estuvo Felipe Amaro, que era presidente del Tribunal Superior de Justicia, y que me pidió que lo apoyara para que fuera el presidente, y creo que también dejó una buena estela de su trabajo. Podría decir muchos nombres: Esther Namur, una mujer también que en todos los eventos estaba presente.

Y qué bueno que se dé esta reunión, porque difunde parte de nuestro glorioso pasado. Porque Cancún es el destino de México máspreciado, y se tienen que sentir muy orgullosos no sólo los que viven acá, los que aquí nacieron, que ya hay hombres de 50 años —y que se dice fácil, pero no todos podemos llegar a esa edad—. Yo me siento feliz de haber puesto un granito de voluntad y de trabajo. No todo era fácil ni felicidad, había grupos —sobre todo en la Colonia Puerto Juárez— que reclamaban sitios de trabajo, de tierra, y hubo que dialogar, hubo que convencer que esto no era de los yucatecos, no era de los campechanos, no era de los quintanarroenses, era de los mexicanos. Y estoy seguro que aquí hay muchos que coadyuvaron con esa labor, y que en estas condiciones llegaron a esta patria chica llena de amor, de sabiduría, de compañerismo, de lealtad.

Podría yo seguir expresando no sólo desde mi pensamiento y mi corazón, porque a mí me tocó el honor y la distinción más grande de mi vida política, de ser el primer gobernador electo, y me tocó luchar a brazo partido en Cancún, junto con la gente. Realmente estoy emocionado, pero las lágrimas no me van a traicionar porque sé defender, no con lágrimas de mujer, sino con amor y con cariño y con respeto, a este jirón de la patria mexicana del cual estamos orgullosos. Viva Cancún, siempre Cancún. ¡Muchas gracias! (*Aplausos*)



Con Antonio Enríquez Savignac, en la inauguración del hotel Presidente de Cancún, en 1975.

Fernando Martí: Don Jesús, tengo algunas preguntas del público. La primera la hace Rubén Acosta: ¿usted cree que Quintana Roo le ha hecho justicia a Luis Echeverría? Y en todo caso, ¿qué sugeriría en cuanto a si se debería hacer algo para reconocer su intervención en la creación del Estado?

Jesús Martínez Ross: Es una pregunta complicada. Yo digo que no soy político, pero la costumbre no la he perdido. Pues a él le debemos mucho, si no le hemos hecho un homenaje es porque nadie lo ha propuesto, pero no es mala la idea. Él de aquí se llevó muchas satisfacciones. Yo me acuerdo que él visitó Cancún 28 veces, y no creo que haya habido otro presidente de México que haya estado en

Cancún tanto tiempo como lo estuvo Echeverría. Entonces, es justificadísima la idea de hacerle un homenaje a Luis Echeverría. Yo me uno a ella, con mucho gusto. ¡Que se le haga un homenaje... de la magnitud que quieran!

Fernando Martí: Otra pregunta: ¿cuándo fue que usted se enteró de que el Gobierno federal estaba haciendo el proyecto Cancún?

Jesús Martínez Ross: Sí lo recuerdo, yo era oficial mayor del Gobierno del Territorio. Pues a mí me tocó el honor de ser gobernador del 75 al 81, pero esto empezó como dos años antes y el promotor más que nada fue Enríquez Savignac. Pero no podría decir todos los nombres: Sigfrido Paz Paredes, Romárico Arroyo, el propio Alarcón, pero esto es producto de un proyecto que tuvo competencia, definitivamente, y hubo envidias, además. Oaxaca quería que se le atendiera como destino turístico. Bueno, nuestros vecinos de Yucatán decían que todo el dinero del Gobierno federal era para Cancún, que ellos estaban marginados. En fin, no fue una tarea fácil, pero aquí estamos todos disfrutando del esfuerzo de puros mexicanos, porque no estuvo de por medio ningún extranjero. No obstante, cuando se difunde el nombre de Cancún, empiezan a llegar gringos, franceses, italianos, casi de todas las partes del mundo.

Fernando Martí: Una pregunta más: ¿qué hay de cierto en que había un enfrentamiento entre Infratur y el Gobierno del Estado, que el Gobierno del Estado reclamaba una invasión de funciones? ¿Qué hay de cierto en todo eso?

Jesús Martínez Ross: Bueno, pues en la política siempre hay chismes, así es. Pero algo hay de eso, porque Cancún tenía el apoyo del Gobierno federal y tenía mucho dinero, y en el estado pues no había. Y además, se vale decir la verdad, tenían desatendida la colonia Puerto Juárez donde estaban los pobres, los necesitados. Un día yo la visité, como era mi obligación, y me di cuenta de que nada más había una escuela primaria. Y ahí se acercaron los padres de familia, que tenían que llevar a sus hijos más lejos, hasta Leona Vicario. Entonces, como que no tuvo el debido apoyo en ese sentido, para la educación. Ahí les dije, bueno, que se haga otra primaria. Y no, no se hizo una, se hicieron tres, porque Cancún ya necesitaba cuatro primarias, y entonces se hicieron cuatro, la que yo encontré más tres. Y así les puedo decir muchas cosas, pero dicen también que alabanza en boca propia es vituperio. Y ustedes tienen derecho a hablar, y a criticarme.

Fernando Martí: Pregunta el licenciado Fidel Hinojosa: ¿debe de reconocerse a Augusto Gómez Villanueva, quien firmó las dotaciones para nuevos centros de población y el ejido?

Jesús Martínez Ross: Fue un gran mexicano Augusto Gómez Villanueva. Definitivamente trajo a los campesinos de Bonfil, no se me olvida, les hicimos una cena allí en Bonfil, en Navidad. Se contrató a una empresa yucateca, pero los invitados se llevaron los trastes a su casa y el gobierno los tuvo que pagar.

Fernando Martí: Bien, pues con esa nota de humor damos por concluida la intervención de don Jesús Martínez Ross. *(Aplausos)*



Un risueño gobernador.



Con el presidente Luis Echeverría, en una de las 28 giras de trabajo.